

SABADO,

FIN DE SEMANA

FLORES DE AVILA

ALMACENES

Martín Mulas

S. L.

Tableros aglomerados

Materiales de construcción

Precios interesantísimos

Calle Cardeñosa, 3

Teléfono 212131

AVILA

La construcción de una presa en el Río Trabancos, ha de representar un gran beneficio para el futuro económico de la Villa

En diez años se han llevado a cabo las siguientes realizaciones:

- Instalación del teléfono
- Construcción de cuatro grupos escolares, con viviendas para los maestros

«El Hombre de la Piedra»

Restauró y embelleció la Iglesia en el 1519

Por "El Hombre de la Piedra" se conoce en Flores de Avila al ilustre bienhechor que mandó restaurar y embellecer la iglesia, en el 1519. Se desconoce su nombre y detalles concretos de su vida; pues todos ellos han quedado sepultados en una escritura deteriorada y borrosa de caracte-

res góticos que aparece en el frontal de su sepulcro. Fue hombre viajero y de guerra, descubridor o aventurero en el nuevo mundo, pues parece que en agradecimiento al haber podido volver sano y salvo, "a pesar de las muchas heridas recibidas", al pueblo, mandó llevar a

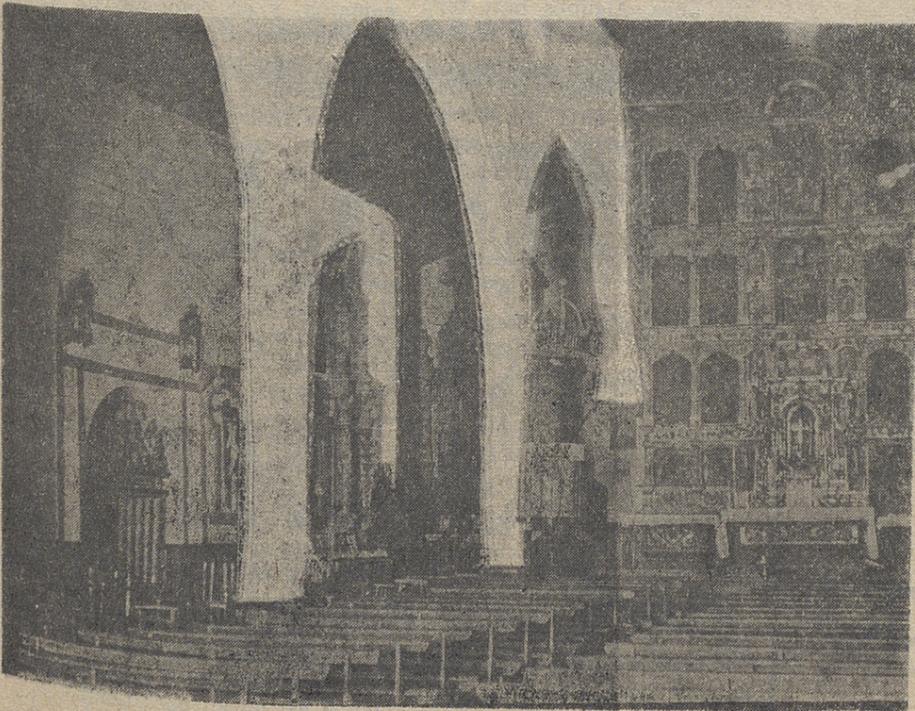
efecto la renovación de la Iglesia.

Sobre el sepulcro aparece la imagen yacente (de aquí el que se le llame "El Hombre de la Piedra"), y adornando la pared lucen unos azulejos, parte de la escuela sevillana, y parte, la mejor y de más valor, de la ilustre escuela de

Talavera, realizada ésta en 1520 por el artista Nicolás, según reza uno de los azulejos: Nicolasus me fecit. 1520.

Por lo que se desprende que "El Hombre de la Piedra" no vio terminadas las obras. Residió en un castillo situado, en lo que hoy son afueras de la población, y legó gran parte de los utensilios sagrados e imágenes que adornaban la capilla de su mansión. Ello explica la presencia en el centro del retablo mayor la imagen de la Virgen Madre, que dio título a la parroquia, y que por proceder del castillo se la llamó Nuestra Señora del Castillo.

El retablo del altar mayor es sencillamente bello y de valor. Doce tablas policromadas representan la vida y virtudes de la Virgen María. Historia que se repite en los altorrelieves de la base del retablo. Lo pintaron y doraron "Diego de Rosales y Juan Vela, vecinos de Avila". En línea vertical, y seis a cada lado, los apóstoles, en tablas de unos 30 centímetros, escoltan a Nuestra Señora del Castillo y El Calvario.



- Un centro sanitario con vivienda para el médico
- Concentración parcelaria
- Instalación de agua corriente

SUPLEMENTO DE

EL DIARIO DE AVILA

Grandes posibilidades

UNA INDUSTRIA CAL



Entrevista con el alcalde de Flores

DON JULIO DAVILA AL

Don Julio Dávila es el alcalde de Flores de Avila, y le entrevistamos para conocer el desenvolvimiento del pueblo en los últimos diez años.

—Cuando yo llegué a la Alcaldía ya se habían hecho varias obras importantes, y otras estaban en sus comienzos. Desde 1958 se han llevado a cabo, en el pueblo, obras tan importantes como la instalación del teléfono y la concentración parcelaria.

—En qué medida ha podido afectar a Flores la realización de la concentración parcelaria?

—La concentración parcelaria ha cambiado la fisonomía del pueblo. Flores es un pueblo esencialmente agrícola, y alrededor de los terratenientes vivía un buen número de obreros que hoy, al mecanizarse el trabajo del campo, se encuentran sin trabajo durante gran parte del año. Ante esta perspectiva, muchos, como ha debido suceder en otros muchos pueblos de Castilla, abandonaron el pueblo para siempre, buscando en las ciudades o en el extranjero el trabajo que aquí no había.

—Hacia qué ciudades de España suelen ir los de este pueblo?

—Madrid es la salida más cercana y la más fácil de realizar. Pero aquí hay pre-

dilección por Bilbao y Barcelona, por lo que se refiere a España. Al extranjero también salen algunos, con ida y vuelta, a Francia, Alemania y Bélgica.

—Es que no hay otras posibilidades de trabajo aquí?

—Flores de Avila es y será lo que sea la tierra donde está asentado. Habría alguna posibilidad de incrementar los productos del campo si terminara por entrar la idea del cooperativismo; pero no hay muy buenos precedentes, y la gente se retrae.

—Pero esto no es muy fácil de comprender a estas alturas, no le parece?

—La gente sigue pensando que lo suyo es suyo, y quizá lo mejor. Aquí habría muy buenas posibilidades, por ejemplo, para una industria de carnes y embutidos. Las pruebas que se han hecho, aunque de corto alcance, han demostrado que son muy estimables los productos. Pero haría falta una buena financiación.

—No le parece que quizá todo sea debido a falta de iniciativas privadas?

—Aquí, hasta ahora, costaba mucho ganar el dinero, había que sacárselo al campo con mucho sudor y sufriendo muchas inclemencias; y un dinero ganado así

no se aventura fácilmente en ninguna empresa, sino que se guarda para aprovecharlo al máximo.

—Por lo que he podido apreciar este pueblo está lleno de niños, podría hablarme de la enseñanza? Tienen problema?

—Este es uno de los pueblos de España donde más acentuada estaba la desigualdad de oportunidades para el estudio. Mientras que los hijos de los terratenientes (aunque también con sus dificultades) podían abrirse camino a alguna carrera, la inmensa mayoría de los niños, hijos de obreros, tenían que contentarse con la enseñanza primaria, y muchos ni podían terminarla porque, al ser hijos de familias de muchos hijos, debían salir pronto a ganar pequeños jornales. Hoy esto está resuelto.

—Me puede explicar cómo han resuelto este problema?

—No se extrañe usted si le digo que, a mi parecer, esto se ha resuelto por medio de un "milagro"; y bien debe de saber que los milagros ni se llegan a comprender del todo, ni tampoco se llegarán a agradecer nunca como merecen.

—A qué se está refiriendo?

—Pues como le digo a un "milagro". Verá: por el año 1963 vino a predicar unas mi-

siones el padre Fernando Delgado, de los Paúles, un hombre joven, entusiasta, muy preocupado por las cuestiones sociales que crea la pobreza en el mundo del campo. El es hijo de labrador, de un pueblo muy cercano a éste, de la provincia de Salamanca: Santiago de la Puebla. Y como cayó muy bien en el pueblo, todos nos encariñamos mutuamente. Y como él andaba en busca de soluciones para todos estos problemas nos planteó el asunto, y comprenderá que en cuanto abrió la boca, todos nos pusimos a su disposición.

—Qué obra realizó?

—Abrió una Academia de Estudios, donde todos los chicos y chicas que lo desean cursan el bachillerato elemental gratuitamente. El proporcionó profesoras, y nosotros pusimos a su disposición los locales vacíos del Ayuntamiento.

—Qué frutos ha producido esta obra?

—Es muy difícil medir y apreciar los frutos en este orden de cosas. Por la Academia han pasado más de un centenar de chicos, en cuatro años. Algunos han terminado felizmente el bachillerato elemental y cursan ya estudios de magisterio. Otros terminaron aquí sus dos y sus tres cursos y los están continuando en colegios de Avila o Salamanca.

—No tiene otras actividades la Academia?

—Oh sí. El padre Fernando Delgado es un incansable luchador. Hay también clases de mecanografía y clases de cultura para los mozos, un salón de televisión y lectura, y otro de juegos, futbolines, ping-pong, juegos de mesa, etcétera.

—Y la enseñanza primaria?

—En estos últimos años se han construido cuatro nuevos grupos escolares y cuatro viviendas para los maestros.

También hay grupo escolar de párvulos. Y como contamos con buenos maestros, pues en esto no tenemos problema, gracias a Dios.

—Qué otras obras se han realizado?

—La construcción de un centro sanitario con vivienda para el médico; la reconstrucción del cementerio, y la instalación de agua corriente: se han puesto varias fuentes en lugares estratégicos, y cada vecino puede ahora fácilmente meter el agua en su casa pues las tuberías de conducción están al alcance de todos. También se adoquinó la calle principal del pueblo.

—Háblenos ahora de los proyectos?

—Mire, estamos metidos en una obra de envergadura y de muchísima importancia para el pueblo y para la comarca: la reconstrucción de una presa sobre el río Trabancos, para poder regar los prados municipales. Esto reportará grandes beneficios para el Ayuntamiento y el pueblo, y creo que para la comarca, y en consecuencia para la nación. Pero nos está costando muchos sacrificios: hasta la fecha, el coste lo viene realizando el Ayuntamiento, sin la colaboración económica de ningún organismo. Si a alguno se le ablandara el corazón lo agradeceríamos con toda el alma, pues sólo encontramos infinidad de dificultades que de otro modo se resolverían y la realización de la obra sería más rápida.

Tenemos en proyecto también la recogida de aguas de todos los vertederos del vecindario. No sólo porque crean un problema de tránsito por las calles, sino también un problema de higiene y de salud. Algunas cosillas si se pueden hacer con prestaciones personales, pero las obras así duran poco tiempo y nunca son soluciones definitivas.

—Para lle-

tenido sería el estado de una al pue-

—El estado requeriría que ma se empuje de reparaciones cosa nuestra lido a subastatos son temismo año

JESUS DE LAS HERAS

Carnicería y embutidos selectos

Flores de Avila

DATOS HISTORICOS de FLORES de AVILÁ

La historia de la provincia cita entre los hijos de Flores de Avila al eminente jurista José González Flores. Sólo se sabe de él que desempeñó la cátedra primera de Derecho civil en la Universidad de Bolonia, y que en 1571 se imprimió en la imprenta de Juan Rossi un libro suyo titulado "Variarum juris questionum".

Tiene este Municipio en sus habitantes un apellido de rancio abolengo, Dávila, del que es tradicional la fundación del pueblo. Examinando los antiguos documentos se nota una relación entre el título de la villa y el apellido citado, y así vemos que en ellos se cita unas veces la villa de Flores; otras, la de Flores de Avila, y en fecha posterior, la de Flores Dávila.

Los nombres más bellos de pueblos españoles

En una relación de nombres eufónicos de pueblos españoles, pusieron por encuesta el primero de todos, el de *Madrigal de las Altas Torres*. Y el poeta Urbina, destacado entre los románticos y bohemios, sin duda recordando aquella canción alusiva a la boda de Fernando e Isabel, los Reyes Católicos, que cantaron los niños en el siglo XVI, puso al "*Flores de Aragón / dentro en Castilla son...*" esta expresiva réplica: "FLORES DE AVILA son / por amor en Aragón". Y rubricaron los poetas como segundo nombre de los eufónicos de pueblos españoles el de FLORES DE AVILA, siguiéndole *Fontiveros*. En todo caso, quedó para la Literatura, como fuente de poesía y motivo poético, este trio de nombres abulenses, que recuerdan a un tiempo la maternidad fecunda de nuestra Tierra llana, la belleza y el aroma primaveral junto con el agua de la *Fuente que mana y corre*, inspiradora de la poesía mística que fluye del más alto manantial, clara, fresca, cantarina...



VALIOSAS IMAGENES

He aquí tres fotografías que reflejan importantes obras escultóricas que se conservan en el templo de Flores de Avila: A la derecha de estas líneas la bella Imagen de Jesús atado a la Columna; a la izquierda, "La Purísima", Talla de madera policromada y bajo estas líneas grupo escultórico: San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María.

FOTOS: Matías NAVA.



para
ICA

Avila,

SO

ciudad, porque alguien tiene que quedarse siempre aquí.

Hasta creemos que algún día estos pueblos volverán a tener tanta o más población que tuvieron. Bastaría una iniciativa cualquiera para aprovechar los recursos de la tierra o la mano de obra.

—Y qué puede decirme de la juventud?

—No sabe cuánto agradezco la última iniciativa del padre Fernando Delgado al abrir un nuevo salón para recreo de los jóvenes. Porque de otra forma los recursos aquí son muy pocos: tenemos pensada la construcción de una piscina, arreglo del frontón y una cancha para deportes.

—Y los jóvenes no abandonan el pueblo?

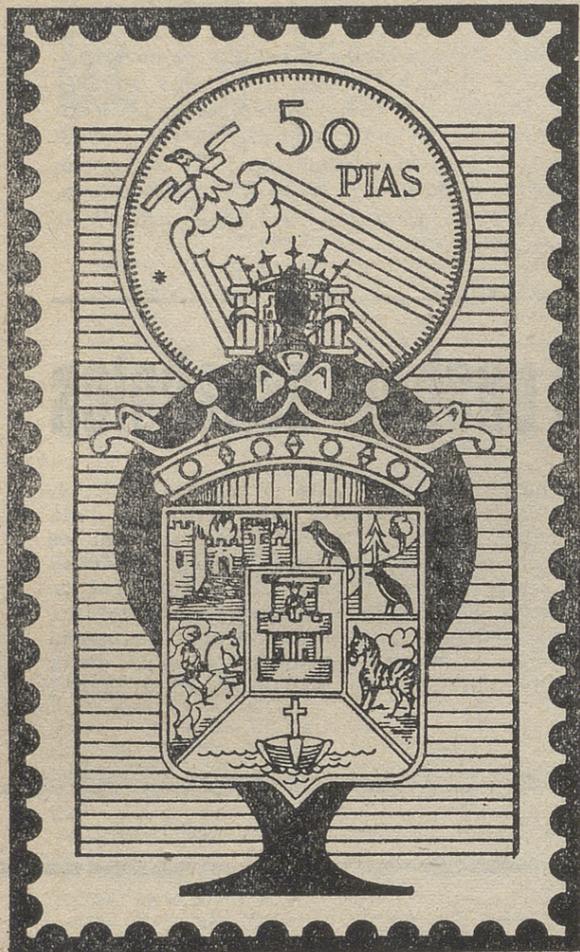
—Los jóvenes que abandonan por estudios son mayoría y de éstos, si tienen éxito, no se puede soñar con que vuelvan. Pero los demás quieren lo suficiente a su pueblo, y están viendo las dificultades de vida que hay en todas partes, como para esperar que, si aquí hubiera trabajo, se quedaría. Y mire usted por donde sueño con que algún día este milagro también se llegará a realizar.

s Hernández Pinto

marinos y paquetería

Flores de Avila

AHORRE EN LA



Caja
Central
de
**AHORROS Y
PRESTAMOS
DE AVILA**

Plaza de Santa Teresa, 12
(Mercado Grande)

**Ahorre...
y vivirá mejor**

La Academia de Estudios, una obra maravillosa de promoción cultural

Como complemento de las clases
cuenta con un «salón de la juventud»
y sala de televisión

Merece comentario aparte la obra de promoción cultural que, bajo el modesto título de Academia de Estudios, mantiene desde hace ya cuatro años el P. Fernando Delgado Vicente, misionero de San Vicente de Paúl.

He leído en algún libro de ascética cristiana o se lo oí a algún fraile predicador que "las obras de Dios se notan en que hacen poco ruido". Y les puedo asegurar que, durante todo el tiempo que ha durado mi visita a Flores y todas las siguientes horas que han transcurrido después hasta que me he puesto delante de las cuartillas para redactar estas impresiones, he estado oyendo de nuevo aquella frase del predicador convertida en una afirmación tajante: "Esto es una obra de Dios".

Aquí nadie se da importancia ni nadie quiere aparecer como realizador inmediato de la obra; ni se da importancia al trabajo o la fatiga; ni hay preocupación por el agradecimiento o por la indiferencia. Aquí sencillamente se trabaja, se pone amor en el trabajo como si se pusiera la mano para una caricia o para una bendición.

Aquí hay una sola preocupación: hacer el bien que se pueda, desde la mañana a la noche, a todos los que se pueda, y en la mayor medida en que se pueda.

Y la verdad es que no creo que haya mayor bien, mayor obra de caridad, que empuja a un niño hacia el saber o abrirle las puertas de la cultura.

Con esta breve descripción por guía no es difícil conocer la personalidad del promotor de esta obra y la de sus colaboradores. Nacido en una familia castellana y labrador, larga familia de trece hermanos, en los que desde pequeños prendía el amor por el saber, mientras se empinaban las dificultades económicas para sus progenitores, y formado después en la escuela vicenciana de la caridad, la más genuina y entrañable de las escuelas ascéticas cristianas, en sólo dos años de misionar por los pueblos de Avila pudo apreciar las dificultades que sufrían tantos hogares como el suyo para dar cauce a las más legítimas aspiraciones de los niños: saber, estudiar.

Después de unos meses de tanteos, permisos, búsqueda de colaboradores y pruebas, muchas pruebas y dolorosas algunas (porque esto también parece ser signo im-

prescindible y como sustancial de las obras de Dios) la obra comenzó a rodar.

Comenzó primero la apertura de clases gratuitas de los cuatro primeros cursos de bachillerato: a nadie se le pregunta sobre las posibilidades económicas de su casa, ni se le exige ninguna condición más que su gana de saber. Las aulas están llenas de chicos que estudian sin más, quizá sin pensar todavía mucho en la gran limosna de amor y de cultura que reciben. Quizá no lo lleguen a pensar nunca. Ni a medir. Pero eso no es tanto lo que importa. Importa que aprendan, que sientan allanado un tanto el camino en estos primeros años de imprecisión en que no se sabe si el niño no vale o es que no estudia, y en que los padres, estos padres del campo, no pueden gastarse las cantidades que piden los colegios bien para luego decirles que su hijo no vale o que no estudia. Luego sí, algunos se quedan en la estacada, pero otros siguen y bien pueden todos hacer un sacrificio para que el hijo llegue al puesto que merece su entendimiento y no se quede en el lugar que le deparó su posición social.

Luego fueron las clases de cultura general para los chicos y chicas mayores, y las clases de mecanografía. Da gozo ver a muchachos de manos encallecidas por el trabajo, muy en víspera de su marcha a la mili, o bien venidos de ella, guiar el bolígrafo por las páginas del cuaderno repasando sus conocimientos de la escuela, o discutir por las pulsaciones adquiridas en el tecleo de la máquina,

o escuchando con avidez las informaciones sobre la devaluación de la peseta, o sobre la honradez profesional, o las regiones de España.

Y luego el salón de la juventud, con juegos para sus ratos después del trabajo o los domingos. Y la sala de televisión

...No queremos pecar de exagerados, pero si la Gran Obra de Dios al hacer el mundo es cierto que no se realizó en sólo siete días naturales, esta obra de Dios pequeña va dando vueltas, y como bola de nieve llegará fácilmente a ser una montaña.

Flores de Avila ha tenido una envidiable suerte. Porque pienso que una levadura así hará fermentar los mejores deseos y las mejores empresas que terminarán por transformar al pueblo.

—No tenemos nada que decir: trabajamos —nos dijeron las jóvenes maestras que colaboran maravillosamente en la obra—.

—¿Y no podríamos esperar que el Padre Fernando nos enviara unas notas, o algunas explicaciones sobre todo?

—Sólo les diría esto: la obra está ahí, mírenla por donde quieran. Algunos pensaron al nacer que moriría, pero creció. Otros al verla crecer pensaron que no maduraría, pero ya ha dado frutos. El Padre Fernando les dirá que la obra seguirá creciendo, que no hay cosa mejor que hacer felices a los demás, y que si Dios nos dio a nosotros todo, no debemos ser tan tacaños que no demos a los demás una partecita de nuestra vida para que ellos sientan gozo y alegría. S. E.

Graciano González
REPRESENTANTE DE
MUBERS

**Piensos compuestos para
toda clase de ganados**
FLORES DE AVILA